

ECONOMÍA DOMÉSTICA COMPLEMENTARIA: CARACTERIZACIÓN DE UN TIPO DE COMERCIO INFORMAL DE SUBSISTENCIA EN MÉXICO

Lorena Hernández von Wobeser, Universidad del Caribe
Christine Elizabeth McCoy Cador, Universidad del Caribe

RESUMEN

Este estudio está interesado en caracterizar un tipo de unidad económica *informal de subsistencia denominada EDOCO (Economía Doméstica Complementaria)*, a partir de un estudio longitudinal realizado del 2010-2015 en la región 101, Cancún/México. La definición de informalidad presenta complejidades ya que se trata de un tema con distintos tipos de manifestaciones dependiendo del país en el que opera. Organizaciones, gobiernos y académicos han aportado propuestas para definirla y evaluarla. La presente investigación refiere a un tipo particular de informalidad que se convierte en un recurso de subsistencia para los núcleos familiares: las EDOCO. Uno de los hallazgos presentados indica que en 6 años, el 20.54% de unidades familiares en la región estudiada ha recurrido a este tipo de práctica de subsistencia. Del total de 539 EDOCOS censadas durante 6 años la mayoría (69.01%) pertenece al comercio informal de alimentos (venta de saborines, chamoyadas y antojitos), y el resto (30.98%) pertenecen a autoempleo (corte de cabello, servicios de entretenimiento, servicios de costura, cuidado de niños/regularización y reparación de electrodomésticos). En el documento se defiende estudiar este tipo de informalidad distinguiéndola de otros tipos como los son la piratería, ambulante y las empresas formales que recurren a prácticas de informalidad. Mientras que las últimas afectan el desarrollo de nuestro país, las EDOCO representan una práctica de subsistencia familiar y no tienen como fin el enriquecimiento a costa de la falta de regulación.

PALABRAS CLAVE: Informalidad, Autoempleo, EDOCO, Comercio Informal

COMPLEMENTARY DOMESTIC ECONOMY: CHARACTERISTICS OF INFORMAL SUBSISTENCE INCOME FOR MEXICAN FAMILIES

ABSTRACT

The aim of this paper is to characterize an informal economic type of unit called EDOCO (Complementary Domestic Economy) from a longitudinal study done between 2010 and 2015 in region 101 in Cancun, Mexico. Defining informality presents several complexities since the topic attends different manifestations depending of the country. Organizations, governments and academic studies have presented different proposals for its definition and evaluation. The present study refers to a particular type of informality that becomes a subsistence income for families: EDOCOS. One of the findings shows that in 6 years, 20.54% of family units of the region have turned towards this subsistence practice. From a total of 539 censed EDOCOS the majority (69.01%) belong to the food informal sector (food selling such as saborines, chamoyadas and antojitos) the rest (30.98%) belong to self-employment (haircut, entertainment services, child caring, appliances repair). In this document the specific informality studied distinguishes from other types of informality as piracy, street vending and the formal enterprises that turn to informal practice. While the last ones affect the countries development, the EDOCOS represent a family subsistence practice and do not have as a goal enrich them thru the lack of regulation.

JEL: M003

KEYWORDS: Informality, Self-Employment, EDOCO, Informal Commerce

INTRODUCCIÓN

La definición de economía informal es controvertida y varía dependiendo del país, el momento histórico o incluso el tipo de investigación que se realiza. Cuando se habla del sector informal, es indispensable distinguir entre, por lo menos, las siguientes manifestaciones: las empresas formales que recurren a prácticas de informalidad, los micro-negocios no registrados, actividades ilegales, negocios informales que se enriquecen precisamente debido a dicha informalidad (piratería o ambulante), profesionistas con ingresos altos que operan en la informalidad (doctores que evaden impuestos) y las unidades de comercio informal y autoempleo de subsistencia ó EDOCO (Economía Doméstica Complementaria). Este documento caracteriza este último tipo de informalidad que tiene como finalidad la subsistencia familiar y no el enriquecimiento. En el caso de las EDOCO la informalidad (ya sea el comercio o el autoempleo) representa un ingreso adicional para la economía familiar que se suma al ingreso familiar y a las actividades del hogar realizadas por amas de casa. En un documento previo de May et. Al (2013) se definieron las EDOCO como:

“Emprendimientos informales en pequeña escala que se dan en el seno de un hogar, sin incurrir en una inversión extraordinaria y cuya operación y “administración” es realizada por miembros de la familia, pudiendo ser servicios o productos, utilizando los recursos materiales propios de las actividades cotidianas como las ollas con que preparan sus propios alimentos, los cubiertos, la mesa de la cocina, las sillas, etc. Con la finalidad de propiciar un ingreso adicional para las necesidades propias de la familia. Muchas veces se ubican por letreros en la fachada con leyendas como se vende hielo, se hacen cortes de cabello, se dan clases de guitarra, etc.” (May, Aguilera & Casas, 2013:5).

El objetivo de este documento es caracterizar precisamente este tipo de unidad económica informal de subsistencia denominada EDOCO (Economía Doméstica Complementaria), a partir de un estudio longitudinal realizado del 2010-2015 en la región 101, Cancún/México. En la sección de revisión literaria se expone el origen de los conceptos de sector informal y economía informal; así como algunas definiciones e indicadores de la economía informal en México. Finalmente se presentan algunos estudios empíricos del autoempleo y el comercio informal principalmente en México. La sección de metodología, presenta esta investigación como un estudio censal de corte longitudinal en una región particular (Región 101, Cancún-México) que abarca del periodo 2010-2015. Se exponen las herramientas metodológicas para el levantamiento y análisis de información. Por último la sección de resultados presenta el resultado de la investigación (datos levantados en 6 censos anuales) a través de estadística descriptiva para tener un panorama del comportamiento de las EDOCO de esta región a través del tiempo.

REVISIÓN LITERARIA

Conceptos Básicos Sobre Sector Informal y Economía Informal

Una definición amplia sobre economía oculta o informal es la que ofrecen Schneider y Dominik:

“La economía oculta, llamada también subterránea, informal, o paralela, comprende no sólo actividades ilícitas, sino además los ingresos no declarados procedentes de la producción de bienes y servicios ilícitos, tanto de transacciones monetarias como de trueques. Por lo tanto, la economía oculta comprende toda actividad económica que, en

general, estaría sujeta a impuestos si fuera declarada a las autoridades tributarias” (Schneider y Enst, 2002: 2).

De acuerdo con Flores, et al (2005: 490) habría que distinguir entre “la economía subterránea o escondida” que se ha conceptualizado principalmente en países desarrollados y que refiere principalmente a actividades ilegales o que no se contemplan en la contabilidad nacional; de la “economía informal” que se conceptualiza más bien en países subdesarrollados como es el caso de México y América Latina y que “*se relacionaba originalmente con la migración campesina a las grandes ciudades. Actualmente se encuentra asociada con la pobreza o con el exceso de regulaciones estatales*” (Flores, et al. (2005: 490).

El tema del sector informal comenzó a ser analizado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) como un fenómeno importante desde los setentas, en un informe acerca del mercado laboral urbano en África rendido por Keith Hart en 1973, en el cual aplica el término de informalidad laboral al trabajo por cuenta propia para diferenciarlo del trabajo asalariado (Sandoval, 2014). Hart reconoce que el problema de empleo en las naciones en desarrollo, a diferencia de las naciones desarrolladas, no se manifiesta en el desempleo sino, sobre todo en la ocupación que genera ingresos insuficientes para la sobrevivencia. Sin embargo el problema de la informalidad es considerado una situación en constante evolución y es en 1991 cuando la OIT define al sector informal o sector no estructurado como:

“Las muy pequeñas unidades de producción y distribución de bienes y servicios situadas en las zonas urbanas de los países en desarrollo. Esas unidades disponen de muy poco o ningún capital, utilizan técnicas rudimentarias y mano de obra escasamente calificada, por lo que su productividad es reducida; quienes trabajan en ellas suelen obtener ingresos muy bajos e irregulares y su empleo es sumamente inestable” (Temkin & Penagos, 2013: 143).

La definición de 1991 era todavía acotada y se ve complementada más adelante en el Manual del Sistema de Cuentas Nacionales 1993 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) donde se señala cuatro tipos de hogares dependiendo del ingreso: los empleadores; los trabajadores por cuenta propia; los asalariados y perceptores de ingresos por renta de la propiedad y transferencia (INEGI, 2005). Dicha organización, durante la Decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo llevada a cabo en Ginebra de 1993, propuso la siguiente definición internacional en la que se señala que

“El subsector informal puede describirse como un conjunto de unidades dedicadas a la producción de bienes y servicios, con la finalidad primordial de generar empleo e ingreso para las personas implicadas. Estas unidades se caracterizan por funcionar con un bajo nivel de organización, con poca o ninguna división entre el trabajo y el capital en cuanto a los factores de producción y a pequeña escala. Las relaciones laborales, cuando existen, se basan generalmente en el empleo ocasional, en el parentesco o en las relaciones personales y sociales y no en acuerdos contractuales que supongan garantías formales” (Organización de las Naciones Unidas, et al, 1993: 118).

Es importante señalar que una de las complejidades que presenta la informalidad es la misma definición ya que ésta cambia dependiendo de la encuesta o instrumento que se considere. En el cuadro a continuación se muestran diversas definiciones nacionales del sector informal de países seleccionados a manera de ejemplo.

En el 2002 se discutió en la CIT 90 el texto “El trabajo decente y la economía informal” y se acordó cambiar el uso del concepto “sector informal” utilizado desde 1993 al concepto de “economía informal” que “*tiende a incluir una gran variedad de trabajadores, empresas y empresarios con más características identificables*” (Cervantes: 2008: 42). Es decir, economía informal son todos aquellos lugares de trabajo

fuera de la normatividad formal, desde su registro legal hasta el cumplimiento de sus obligaciones tributarias (Temkin & Penagos, 2013: 144). Un elemento a tomar en cuenta cuando se habla de informalidad es que los informales constituyen los excluidos de puestos de trabajos mejor remunerados o protegidos por el sector formal (Tokman, 2011). Por otra parte, la instalación tardía de un negocio propio, en muchas ocasiones de carácter informal, también coincide con el hecho de que los trabajadores de edad avanzada que son despedidos de su empleo enfrentan dificultades a la hora de encontrar otro trabajo formal (Maloney, 2001: 37). Maloney (2011) también señala que es sorprendente el atractivo que ejerce el empleo informal como base de una estrategia para mantener los ingresos familiares, en particular entre los hogares pobres con adultos de más edad que tienen menos calificaciones educacionales.

Tabla 1: Definiciones Nacionales del Sector Informal-Países Seleccionados

África del Sur	2001	El sector informal se define como las actividades de negocios no registradas, en donde el registro se refiere a impuestos y actas regulatorias de los grupos profesionales.
Benin	1999	Incluye todas las unidades económicas que son móviles o que tienen una ubicación semifija, más aquellas unidades con una ubicación fija con una o más de las siguientes características: falta de cuentas formales, no inclusión en el registro de comercio o no registro en la oficina de seguridad social.
Brasil	1997	Empresas no incorporadas con 5 empleados o menos y que producen para la venta.
Ghana	1997	Personas que se definían a sí mismas como parte del sector informal a la hora de la encuesta.
India	2000	Todas las empresas no incorporadas, de un propietario o en sociedad, que producen todo o una parte de los bienes para la venta (empresas del sector informal).
Lituania	2000	Empresas privadas pequeñas no registradas que tienen empleados trabajando sin contratos legales, no pagan contribuciones a los fondos de seguridad social y venden bienes y servicios misceláneos en el mercado.
México	2000	Empleados, trabajadores por su cuenta, empleados y trabajadores familiares no remunerados trabajando en empresas no incorporadas de tamaño pequeño.
Nigeria	1995	Empresas que pertenecen y son operadas por hogares o miembros del hogar que no llevan registros contables o que no reportan estos registros a ninguna administración o institución (estadísticas, impuestos etc.)

Fuente:(Ochoa, 2004: 11)

En los últimos años se ha renovado el interés en estudiar la informalidad a partir de sus vínculos con la economía formal y la forma en que contribuye a la economía general. También interesa la aportación de la economía informal como un camino para reducir la pobreza por ejemplo reconociendo que las mujeres tienden a concentrarse en formas de empleo informal por lo que apoyarlas es clave para reducir su pobreza y la inequidad de género (Chen, 2012: 3).

La Informalidad en México

En México, hay dos percepciones de la informalidad: la oficial y la de los investigadores interesados en el tema (Cervantes et al, 2008: 22). Mientras que a la versión oficial le interesa combatir las actividades ilegales y la evasión fiscal; existen trabajos de investigación que se interesan más por explorar aspectos sociales de este tipo de actividad económica. Desde 1993 el INEGI y la STPS siguiendo las directrices redactadas por Naciones Unidas en la CIET 15 de la OIT formularon como base una definición general del sector informal así como una definición operacional donde se especifica que el sector informal incluye a:

“La población ocupada que labora en micronegocios no agropecuarios asociados a los hogares, excepto en servicios domésticos, que no tienen registro ante las autoridades, y ocupados que aun cuando laboran en micro negocios registrados, carecen de contrato de trabajo y cobertura en la seguridad social.” (OSNEM 95-03, 2004: 23) (En Cervantes et al, 2008: 22).

En México el Subsector Informal está conformado por la totalidad de los trabajadores por cuenta propia, que no se encuentran registrados en el fisco o en el seguro social, y pueden utilizar ocasionalmente ayuda de familiares o emplear a un asalariado; y una parte de los empleadores que tienen asalariados en forma continua. En este último caso se considera a las empresas de empleadores informales (Ochoa, 2004). Así se puede observar que el universo que cubre la informalidad en México es más amplio de lo que se piensa y que en él participan inclusive empresas formales al subcontratar personal ya sea de manera directa o indirecta a través de las llamadas pagadoras. La OCDE en un reporte económico dedicado exclusivamente a México señaló que el país tiene un sector informal relativamente amplio para los estándares de dicho organismo y que muchas empresas no están registradas incumpliendo con los impuestos y las leyes empresariales (OCDE, 2011: 160).

El crecimiento del sector informal en México se ha asociado con los efectos de la crisis económica de 1982 y a partir de esa fecha se registró una disminución en el empleo formal, un incremento en el desempleo, el subempleo y de la población empleada en la economía informal (Ochoa, 2004: 28). Desafortunadamente dicho fenómeno a casi 30 años de la crisis de los ochentas en lugar de haber sido controlado se ha incrementado resultando más atractivo estar en la informalidad, dado que en ocasiones sus costos en aparencia son menores que los de la formalidad. Según señala la OCDE en un estudio acerca de México, la informalidad es una causa directa de la baja productividad ya que los salarios para trabajadores en el sector no estructurado son 13% más bajos que en el sector formal y las empresas en este sector son improductivas generalmente porque se enfrentan a limitantes para crecer, para obtener financiamiento, capacitación o interactuar con mejores proveedores (OCDE, 2011: 164). Con lo anterior se encuentra una relación directa entre una alta informalidad y una baja productividad, afectando el crecimiento y desarrollo del país.

En México según cifras del Banco de Información Económica del INEGI la economía informal en los últimos once años ha mantenido un crecimiento promedio del 2.31% lo que representa en promedio que 11 millones 564 mil 183 personas se ubican en este sector. Sólo en 2009 el sector informal creció un 8.03% alcanzando el tope máximo desde el 2000 de 12 millones 612 mil 617 personas. Es importante aclarar que esta cifra no incluye a los trabajadores subocupados, éstos son los trabajadores con necesidad y disponibilidad para trabajar más horas (INEGI, 2015), que según la definición también son parte de la economía informal. Así que si los incluimos la cifra del 2009 se eleva a 16 millones 512 mil 309 personas lo que representa un crecimiento de casi el 12% de 2008 a 2009. Para los trabajadores, pertenecer a la economía informal implica, en el mayor de los casos, bajos salarios, carencia de prestaciones laborales, de seguridad social, inestabilidad en el ingreso, al tiempo que los empresarios no tienen suficientes apoyos a su actividad ni cuentan con protección legal. La existencia de condiciones de empleo y de negocios en el sector formal debería ser el incentivo natural para que las personas optaran por emplearse en este sector. Sin embargo si la percepción que se tiene de los beneficios de incorporarse al sector formal es baja, se genera un incentivo a la informalidad (Ochoa, 2004).

Sin embargo, las autoridades a pesar de tener la evidencia presente y las estadísticas parece que están más interesadas en justificar altas tasas de empleo y; la informalidad, por extraño que parezca, les ayuda a sustentar el 95% de empleo que dice el gobierno tener. ¿Como se hace lo anterior? Para calcular el resultado de empleo en México se integran los datos de población ocupada, población subocupada e informalidad, al conglomerar esta información y compararlos con la población económicamente activa el resultado de población desocupada se minimiza y entonces lo que es un problema real pierde fuerza y mejor no se ataca. Por ejemplo en 2015, México reportó un desempleo del 4.16% y una ocupación del 95.83% es decir 51 millones 568 mil 519. Si se hubiera calculado el empleo solamente de la población ocupada que paga impuestos y recibe un sueldo adecuado; el desempleo en ese año crítico hubiera sido de 37.55% y entonces se vería clara la urgencia de hacer reformas fiscales y laborales adecuadas (ver Tabla 2).

Tabla 2: Población Económicamente Activa y Población Ocupada

Año	PEA	Población Ocupada	Población Desocupada	Población Subocupada	Informalidad	% Población Ocupada	% Desocupación	% Informalidad	% Desocupación (Incluye Subocupación e Informalidad)
2005	44,245,519	42,863,703	1,381,816	2,726,570	12,148,443	96.87	3.12	28.34	36.74
2006	45,580,994	43,942,607	1,638,387	3,102,781	11,774,368	96.40	3.59	26.79	36.23
2007	46,868,952	45,246,080	1,622,872	3,243,047	12,376,141	96.53	3.46	27.35	36.79
2008	46,753,657	44,798,686	1,954,971	3,221,402	12,098,206	95.81	4.18	27.00	36.95
2009	48,903,792	46,343,704	2,560,088	4,098,605	13,148,656	94.76	5.23	28.37	40.50
2010	48,478,718	45,911,934	2,566,784	3,484,540	12,352,447	94.70	5.29	26.90	37.96
2011	50,772,496	48,307,467	2,465,029	4,319,199	13,943,521	95.14	4.85	28.86	40.82
2012	51,317,999	48,822,271	2,495,728	3,910,916	13,577,084	95.13	4.86	27.80	38.94
2013	52,370,886	49,945,599	2,425,287	4,094,187	13,917,598	95.36	4.63	27.86	39.02
2014	52,108,400	49,823,798	2,284,602	3,973,973	13,680,756	95.61	4.38	27.45	38.27
2015	53,809,017	51,568,519	2,240,498	4,417,200	14,312,543	95.83	4.16	27.75	38.97
2016	53,539,565	51,433,590	2,105,975	4,066,906	13,929,211	96.06	3.93	27.08	37.55

Fuente: Inegi. Datos al cuarto trimestre de cada año excepto 2016 que corresponden al segundo trimestre del año.

De acuerdo con Loayza y Sugawara (2009), la informalidad en México no es resultado de una causa única “sino de la combinación de las deficiencias de los servicios públicos, un régimen normativo gravoso y la poca capacidad del Estado para supervisar la actividad y hacer valer la ley” (p. 887). Estudios empíricos sobre la economía informal en México han aportado información sobre aspectos de la informalidad como el autoempleo y el comercio informal. Por ejemplo, un estudio de Castillo (2013) se focalizó en el autoempleo informal en México y su trasmisión de padres a hijos concluyendo que tanto el entorno social (la falta de empleo) así como el contexto doméstico inmediato (el modelaje de los padres) influyen en la reproducción del autoempleo informal. Por otro lado, Gómez (2007) centró su investigación en la particularidad del comercio en la vía pública en la Ciudad de México. Dicha autora explora las redes sociales presentes en este tipo de comercio informal que para algunas personas puede significar una estrategia de supervivencia y para otras una de emprendimiento. Respecto al comercio informal también existe un estudio de Gámez et al (2011) sobre el caso de vendedoras ambulantes en la Playa de los Cabos en México. Como hallazgo de su estudio se concluye que “la venta ambulante contribuye a disminuir la pobreza individual y familiar de las mujeres modificando, a la vez, la estructura de género en el trabajo y en la toma de decisiones dentro de la comunidad y la familia” (Gámez et al, 2011: 9). Es decir que consiste en un mecanismo de supervivencia familiar. Al respecto se puede citar también el estudio de Ayelén (2014: 159) que se interesa por conocer las características de las actividades productivas que permitieron a las familias subsistir en la compleja economía que atravesaba la Provincia de la Rioja Argentina mediante actividades de subsistencia o actividades para el autosostenimiento. Sus hallazgos encontraron que:

“La mayoría de los emprendedores han iniciado estas actividades por estas razones, desempleo y el reducido ingreso económico en sus hogares, lo que lleva a que los mismos realicen diversas estrategias dentro de lo que es un Microemprendimiento para poder subsistir. Los emprendedores y sus familias inician con estos emprendimientos produciendo diversidad de alimentos, los que son vendidos en los distintos puntos de la ciudad. De estas ventas obtienen ganancias y son invertidas en su mayoría en la canasta básica y la materia prima para seguir produciendo y de este modo seguir subsistiendo” (Ayelén, 2014: 162-163).

Por último cabe mencionar que mientras que algunos académicos refieren a la relevancia de estas actividades productivas informales como mecanismos de subsistencia, instituciones como la OCDE mencionan la necesidad de combatir la informalidad. Según el economista Douglass North una

organización institucional eficiente es condición indispensable para el desarrollo de un país (North, 1993). Además, el buen funcionamiento de las instituciones sientan las bases para lograr una cultura de la legalidad. En este sentido, una de las acciones es avanzar en la desregularización y simplificación de los trámites para iniciar un negocio, de forma que se elimine esta barrera de entrada y un arreglo fiscal progresivo que proteja a los trabajadores de menores ingresos y combata eficazmente la evasión fiscal (Ochoa, 2004).

METODOLOGÍA

Este estudio está interesado en caracterizar un tipo de unidad económica informal de subsistencia denominada EDOCO (Economía Doméstica Complementaria), a partir de un estudio longitudinal realizado del 2010-2015 en la región 101, Cancún/México. Los objetivos específicos son: Determinar el número de unidades económicas informales (EDOCO) operando en la región 101 del año 2010-2015. Caracterizar el tipo de actividad que ofrecen las unidades económicas informales (EDOCO) operando en la región 101. Y determinar la continuidad de las unidades económicas informales (EDOCO) en la región 101 del 2010-2015. El método de investigación utilizado en esta investigación es el denominado *longitudinal de tendencia*. Este método permite conocer los cambios a través del tiempo de algunas variables de la población a partir de una lectura inicial (Hernández S. R, Fernández C., C y Baptista L. P., 2010). A partir del año 2010 y hasta el 2015 se realizó un levantamiento censal anual de unidades de EDOCO (Economía Doméstica Complementaria) en la región que abarca 95 manzanas (2,624 lotes familiares). En cada levantamiento se tomó información de cada unidad a partir de una cédula de levantamiento, la asignación de un código, la ubicación en un mapa y la captura fotográfica para su futuro seguimiento. A partir del año 2010 se rastreó la continuidad de dichas unidades informales de negocio y el surgimiento de nuevas unidades siguiendo el mismo procedimiento cada año.

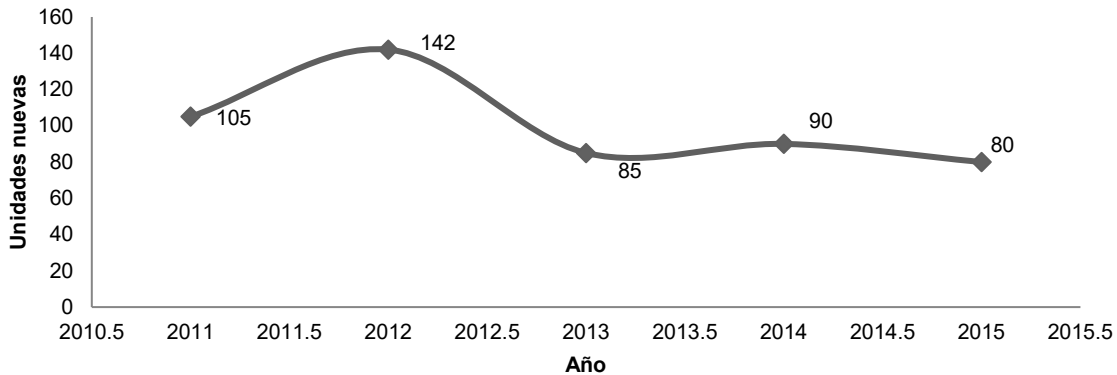
Los datos levantados durante estos 6 censos anuales se analizaron con estadística descriptiva para tener un panorama del comportamiento de las EDOCO de esta región a través del tiempo. Este análisis permite tener una visión longitudinal panorámica de lo que sucede con este tipo de unidades de comercio informal del caso estudiado. La región 101 es una zona urbana del Municipio de Benito Juárez (Cancún). Este municipio se encuentra ubicado en la parte norte del estado de Quintana Roo-México y cuenta con una superficie de 1,664 Km² ocupando el 3.27% del territorio del estado (Cupul & Salazar, 2009). La Región 101 está ubicada al poniente de la ciudad y su uso del suelo está destinado, predominantemente para habitación unifamiliar y comercio de barrio conformado por un total de 95 manzanas.

RESULTADOS

De las 95 manzanas censadas 82 están constituidas por 32 lotes unifamiliares y el resto se tratan de parques, escuelas y otras áreas comunes. Esto nos arroja un total de 2,624 lotes o unidades familiares en la zona. A lo largo de un periodo de 5 años (2010-2015) se censaron en esa zona un total de 539 EDOCOS que representa el 20.54% del total de 2,624 unidades familiares. Es decir, en este periodo una quinta parte de las familias han apoyado su economía familiar con actividades de autoempleo o comercio informal. En el mismo periodo de tiempo se censaron en esta misma región 771 unidades de negocio formales (microempresas, pequeñas empresas y consultorios de servicios profesionales) indicando que en 6 años el 29.38% de las familias han intentado algún tipo de emprendimiento formal siendo las más comunes abarrotes, alimentos preparados y servicio automotriz. Para más información sobre los datos de las MIPYME formales en la zona consultar el artículo de Hernández, May y Martínez, 2015. Si sumamos ambas cifras, nos da un porcentaje elevado de 49.92% de familias que han intentado salir adelante a través de sus propios emprendimientos tanto formales como informales. Regresando concretamente al número de EDOCOS censadas, la Figura 1 muestra el número de nuevas unidades censadas durante cada año, se empieza con el año 2011 porque para el 2010 se desconoce si las unidades de negocio existían previamente. Se encontró el pico más alto de nuevas EDOCO durante el 2012 con 142 unidades nuevas,

número que bajó bastante los siguientes 3 años.

Figura 1: Número de Unidades de EDOCO Nuevas Censadas Por Año (2011-2015)



La figura presenta el total de nuevas unidades de EDOCO encontradas durante cada año que se censó la región 101. Siendo el año con más unidades el 2012 (142 EDOCOS) y vemos cierta tendencia hacia un menor número de unidades en los últimos 3 años. Aunque se censaron en el año 2010 las EDOCO, no se toman esos datos como referencia debido a que se encontraron algunas fallas en el levantamiento de información y porque se toma como dato de punto de partida.

Del total de 539 EDOCOS censadas en este periodo de 6 años, 374 unidades (69.01%) tienen que ver con actividades de comercio informal y 167 (30.98%) con actividades de autoempleo. Las 374 “EDOCO con actividades de comercio informal” no cuentan con local (el trabajo se realiza en el propio hogar) y anuncian su producto con un letrero improvisado colgado en las puertas de su casa como se puede apreciar en la Figura 2. En la mayoría de los casos los clientes deben tocar el timbre o la puerta para ser despachados y solamente en algunos casos como el ejemplo 1 de la Figura 2 se mantienen las puertas abiertas para que los clientes pasen libremente a la casa en ciertos horarios. A diferencia de las MIPYME censadas en la zona, no se tiene adaptado un local ni se cuentan con letreros rotulados o formales.

Figura 2: Ejemplos de EDOCO de Comercio Informal



La figura presenta 2 ejemplos de unidades de EDOCO de tipo de comercio informal, la primera fotografía anuncia la venta de ropa, calzado, cosméticos y más. La segunda ofrece chamoyadas y saborines de agua de limón y mango.

Analizando las 374 unidades (69.01%) con actividades de comercio informal como las anteriores se distinguieron 10 rubros siendo las más recurrentes las que tienen que ver con alimentos preparados (51%) y alimentos no preparados (25%) como se muestra en la Tabla 3.

Tabla 3: Concepto de Unidades Censadas Para Comercio Informal en la Región 101

Concepto	No. Unidades	%	Concepto	No. Unidades	%
Alimentos preparados	188	51%	Comercio de productos salud	6	2%
Alimentos no preparados	92	25%	Bolsas de basura	3	1%
Ropa accesorios y calzado	33	9%	Mascotas y productos para mascotas	3	1%
Cosméticos	12	3%	Recargas telefónicas	3	1%
Construcción y mantenimiento	9	2%	Otros	15	4%
Piñatas	7	2%	TOTAL	372	100%

La tabla distingue los rubros del comercio informal que ofrecen las 372 unidades censadas. Ordenadas de la más común (alimentos preparados con 188 unidades) a las menos comunes como son bolsas de basura, mascotas y recargas telefónicas (cada una con 3 unidades).

De las 188 EDOCO de alimentos preparados que son la mayoría de este tipo de comercios el 33% vende savorines (una especie de licuado de frutas congelado en bolsas para comer similar al raspado, común en distintos países de América Latina como México, Colombia y Panamá), y 12% vende chamoyadas (bebida fría que resulta de la combinación de pulpa estilo chamoy con hielo y trozos de fruta). Ambos tienen que ver con productos refrescantes, arraigadas en la cultura mexicana y son apropiados para el consumo en la zona de estudio (Caribe Mexicano). De manera similar a las anteriores, las 167 (30.98%) unidades informales que se categorizaron como “EDOCOS de autoempleo” no cuentan con local (el trabajo se realiza en el propio hogar o en el domicilio de quien contrata) y se promocionan con letreros improvisados la mayoría hechos a mano y colgados rudimentariamente (a lo mucho se cuelgan mantas como el ejemplo 2 de la Figura 3).

Figura 3: Ejemplos de EDOCO de Autoempleo



La figura presenta 3 ejemplos de unidades de EDOCO de tipo de autoempleo, la primera fotografía anuncia cortes de cabello para caballeros y niño a \$30 pesos mexicanos. La segunda ofrece con una lona, servicios de luz y sonido para eventos y la tercera promociona clases de regularización.

Analizando el tipo de contenido de los letreros para estas EDOCO de autoempleo se detectaron 18 rubros comunes de servicio presentadas en la Tabla 4 y siendo los cinco más comunes: servicios de estética (22%), servicios de entretenimiento- como fotógrafos, organización de eventos, luz y sonido, grupos musicales- (16%), servicios de costura/sastre/zapatero (11%), reparación de electrodomésticos diversos (10%) y cuidado de niños/clases de regularización (6%).

Tabla 4: Concepto de Unidades Censadas Para Autoempleo

Concepto	No. Unidades	%	Concepto	No. Unidades	%
Servicios de estética	36	22%	Fletes y Mudanza	4	2%
Entretención	26	16%	Planos	4	2%
Costurera, sastre, zapatero	18	11%	Espiritismo	3	2%
Reparación electrodomésticos	16	10%	Albañilería	3	2%
Cuidado de niños y regularización	10	6%	Lavado ajeno	3	2%
Plomería	9	5%	Carpintería	3	2%
Servicios para autos y motos	8	5%	Rótulos y serigrafía	3	2%
Masajistas, huesero	6	4%	Jardinería	2	1%
Manualidades	5	3%	Reparación bicicletas	2	1%
Servicios de herrería	4	2%	Tapicería	2	1%
			TOTAL	167	100%

La tabla distingue el tipo de autoempleo que ofrecen las 167 unidades de negocio informales en la Región 101 ordenadas de la más representativa (servicios de estética con el 22%) a la menos representativa (jardinería, reparación de bicicletas y servicios de tapicería con el 1%).

En cuanto a la persistencia de las EDOCO, cabe destacar que la mayoría de las EDOCO (64%) se han encontrado en un censo anual y no en los subsecuentes; es decir, son fluctuantes. Sin embargo es asombroso encontrar una minoría que han persistido los 6 años del estudio. La Tabla 5 muestra el número de EDOCO que se encontraron operando por más de dos periodos.

Tabla 5: Número de EDOCO Operando Más de Un Año

Concepto	No. Unidades	%
2 años	108	20%
3 años	35	6%
4 años	27	5%
5 años	21	4%
6 años	5	1%

La tabla muestra el número y porcentaje de EDOCOs que sobrevivieron por 2 años o más a partir del seguimiento que se dio de los censos anuales entre 2010-2015. Tan solo 5 unidades han estado operando los 6 años consecutivos, 21 unidades han operado por 5 años y 27 unidades por 4 años.

Es interesante señalar que de las EDOCO que han estado operando por más de 2 años, el 5% tuvo un comportamiento intermitente: es decir, hubieron años en los que aparecía el letrero, años en los que desaparecía y años en que volvía a aparecer. Se cree que esto puede ser una práctica común y que si se visitara más frecuente la zona se encontraría más actividad y movimiento en este tipo de economía informal.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A pesar de ser Cancún una ciudad con un bajo desempleo; con una cifra del 2.71% de acuerdo a datos de la Encuesta Inter-censal 2015, los salarios son bajos comparados al costo de vida. El 68% de las personas trabajan en el sector servicios principalmente en el sector turístico y de esos empleados el 52% recibe 5 salarios mínimos a la quincena. Con un salario mínimo de \$73.04 pesos correspondientes al estado de Quintana Roo, ese sueldo equivale a \$5,478 pesos mensuales. Por otro lado, la ciudad de Cancún es una ciudad considerada como una entidad de un nivel de vida caro con lo que un salario quincenal de \$5,478 pesos lleva a las familias a cubrir sus necesidades básicas con dificultad. Esta situación orilla a las personas a buscar un ingreso complementario informal como son las Economías Domésticas Complementarias (EDOCO) estudiadas en este documento. Lo que significa que este ingreso extra parte

de una economía de subsistencia. La Economía Doméstica Complementaria (EDOCO) analizada en este estudio está fuertemente relacionado con actividades de género enfocadas a la mujer como son servicio de estética, costurera y cuidado de niños en el giro de autoempleo. Mientras que en el giro de comercio informal se encuentran alimentos preparados y no preparados, ropa, accesorios y calzado y cosméticos. Por otro lado, el tipo de productos que se comercializan en las EDOCOS de este caso de estudio están fuertemente orientados por las costumbres y condiciones climatológicas de la zona. Al tratarse Cancún, Quintana Roo de una zona con clima caluroso, el tipo de producto que más se vende son: saborines, refrescos, chamoyadas y hielo. Y por supuesto los antojitos, tamales, chicharrones, cochinita pibil, etc. alimentos típicos de México y la región de la Península de Yucatán. Se considera que este tipo de informalidad puede ser encontrado de manera muy similar en diversas zonas de nuestro país, pero que se esperaría que el tipo de producto y servicio ofrecido variaran dependiendo de las costumbres y condiciones climatológicas de la localidad. Un estudio futuro que caracterizara las EDOCOS en otras regiones del país sería necesario.

Este estudio también es limitado para comprender otros temas como: la manera en que operan estos micro-empresarios, los montos mensuales que representan para los ingresos familiares y algunas prácticas comunes que llevan a cabo; por lo que se ve la necesidad de profundizar estos temas mediante un estudio cualitativo futuro. El tipo de informalidad aquí caracterizado, debe distinguirse de otros tipos de informalidad como los mencionados en el marco teórico: ambulante, empresas con prácticas de informalidad, trabajadores por su cuenta que no reportan al fisco, entre otras. Nombrarlo como “actividades de subsistencia” o EDOCOS permitirá monitorear esta clase de informalidad que complementa los ingresos de las familias y crear políticas públicas adecuadas para este tipo de informalidad.

REFERENCIAS

- Ayelén Soria, M. (2014). Economía de Subsistencia. *Revista Abordajes UNLaR* , 2 (1), 158-165.
- Castillo Fernández, D. (2013). Movilidad laboral y transmisión intergeneracional del autoempleo informal en México. *Revista Gaceta Laboral* , 19 (1), 5-35.
- Cervantes Niño, J. J., Gutiérrez Garza, E., & Palacios, L. (2008). El concepto de economía informal y su aplicación en México: factibilidad, inconvenientes y propuestas. *Estudios Demográficos y Urbanos* , 23 (1), 21-54.
- Chen, M. A. (Agosto de 2012). The Informal Economy: Definitions, Themes and Policies. *Women in Informal Employment Globalizing and Organizing* , 1-26.
- Cupul, & Salazar. (2009). Plan Integral de Actuación Municipal para Prevenir la Inseguridad. Municipio Benito Juárez, Quintana Roo: Observatorio Urbano, Universidad del Caribe.
- Flores, D., Valero, J., Chapa, J., & Bedoy, B. (2005). El sector informal en México: medición y cálculo para la recaducción potencial. *Ciencia UANL* , VIII (4), 490-494.
- Gámez, A. E., Ivannova, A., & Wilson, T. D. (2011). Género y comercio informal en Destinos Turísticos. El caso de las vendedoras de Playa en los Cabos, Baja California Sur, México. *Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo Local* , 4 (9).
- Gómez Méndez, N. A. (2007). Redes sociales y comercio en vía pública en la Ciudad de México. *El Cotidiano* , 22 (143), 41-47.

- Hernandez, F. Z. (sf). *AMIT.org.mx*. Recuperado el 23 de 08 de 2016, de *AMIT.org.mx*: <http://www.amit.org.mx/wp-content/uploads/2012/02/Los-impuestos-en-M%C3%A9xico-quien-los-paga.pdf>
- Hernández, S., Fernández, S., & Baptista, L. (2010). *Metodología de la Investigación* (5ta ed.). México.: McGraw Hill.
- Hernández-von Wobeser, L., May, J. F., & Martínez, M. G. (2015). Relación entre el giro de negocio y supervivencia en microempresas: Estudio Longitudinal en Cancún-México. *Revista Internacional de Administración y Finanzas* , 8 (5), 81-93.
- INEGI. (2005). Metodología. En INEGI, *Cuentas por Sectores Institucionales, Cuenta satélite del subsector informal de los hogares* (pág. 1). México: INEGI.
- Loayza, N., & Sugawara, N. (2009). El sector informal en México. Hechos y explicaciones fundamentales. . *El Trimestre Económico* , LXXVI (304), 887-920.
- Maloney, W. (2011). La informalidad en América Latina. Realidad, datos y Espacio. *Revista Internacional de Estadística y Geografía*, vol. 2, (3); 32-61.
- Martínez Pérez, J. F. (2005). El sector informal en México. *El Cotidiano* (130), 31-45.
- May Hernández, F., Aguilera Muñoz, O., & Martínez Casas, M. G. (2013). *Análisis del comercio informal en la región 101, Benito Juárez, Quintana Roo México, un estudio longitudinal*. IBFR Costa Rica., (págs. 1-19). Costa Rica.
- North, D. (1993). *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. México: FCE.
- OCDE. (2011). Estudios económicos de la OCDE: México. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.1787/9789264115934-es>
- Ochoa León, S. (2004). *Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública*. Recuperado el 20 de mayo de 2011, de <http://www.diputados.gob.mx/cesop/>
- Observatorio Urbano (2009) *Plan Integral de Actuación Municipal para Prevenir la Inseguridad* 2009, Universidad del Caribe, Municipio Benito Juarez, Quintana Roo.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU), et al. (1993). *Sistema de Cuentas Nacionales 1993*. Bruselas, Luxemburgo, Nueva York, Paris Washington D.C.: ONU.
- Sandoval, G. (2014). La informalidad laboral : causas generales. *Equidad Desarrollo*, no. 22, 9-45.
- Schneider, F., & Dominik, E. (2002). Ocultándose en las sombras, el crecimiento de la economía subterránea. *Temas de Economía* (30).
- Temkin, B., & Penagos, D. (2013). Actitudes y opiniones políticas de los informales en América Latina. *América Latina Hoy*, no. 63, 141-176.
- Tokman, V. (2011). Informalidad: en América Latina: balance y perspectivas políticas. *REalidad, datos y Espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía*, vol. 2 (3), 16-31.

BIOGRAFIA

Lorena Hernández von Wobeser es profesora del Departamento de Economía en la Universidad del Caribe, Cancún- México. Tiene Doctorado en Estudios Organizacionales por la UAM- México. Maestría en Administración por el Tec de Monterrey, Campus Ciudad de México. Sus áreas de interés son: psicología y sociología de las organizaciones. Puede ser localizada en la Universidad del Caribe ubicada en Mz. 1 Lte 1 Smza 78 Cancún Esq. Fracc. Tabachines Benito Juárez Quintana Roo, México Cp. 77528. lhvon@ucaribe.edu.mx

Christine Elizabeth McCoyCador es profesora del Departamento de Economía y Negocios en la Universidad del Caribe, Cancún – México. Tiene Doctorado en Desarrollo Económico Regional por la UPAEP- México, Maestría en Administración de Negocios por la UNID- Cancún y Maestría en Relaciones Internacionales y Comunicación por la Complutense de Madrid. Sus áreas de Interés son el Desarrollo Económico Sustentable de las ciudades y destinos turísticos. Puede ser localizado en la Universidad del Caribe ubicada en Mz. 1 Lte 1 Smza 78 Cancún Esq. Fracc. Tabachines Benito Juárez Quintana Roo, México Cp. 77528. cmccoy@ucaribe.edu.mx